

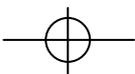
Curso Básico sobre el Carisma Misionero Franciscano



La Misión Franciscana según las Fuentes Modernas



Lección 9



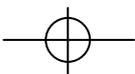
Curso Básico sobre el Carisma Misionero Franciscano



La Misión Franciscana según las Fuentes Modernas



Lección 9





Índice

La Misión Franciscana según las Fuentes Modernas

Texto tomado de las Fuentes

Como todos los tiempos, también el nuestro, es el tiempo de Dios

A. Introducción

B. Sumario

C. Desarrollo

1. Razones para la misión franciscana

- 1.1 La familia franciscana como tal es misionera
- 1.2 Todo hermano, un misionero, toda hermana, una misionera

2. La manera de ser de la misión franciscana

- 2.1. Fundamentos básicos
- 2.2. ¿Qué significa “paz y salvación”?

3. Respuesta a una objeción

4. Conclusiones prácticas

- 4.1. Iniciativas proféticas y misioneras nuevas
- 4.2. Trabajar por la unidad de la humanidad
- 4.3. Crear las necesarias estructuras de formación
- 4.4. Resaltar el significado de la formación de la conciencia misionera de hermanas y hermanos jóvenes.

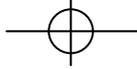
D. Ejercicios

E. Aplicaciones

F. Bibliografía e Ilustraciones







De las Fuentes

Como todos los tiempos,
también el nuestro, es el tiempo de Dios

*Una vez el hermano Gil escuchó
el grito de una corneja.*

Entonces lo inflamó

un fuego interior y exclamó:

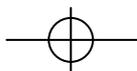
*“Oh señora corneja, quiero llegar hacia ti
para escuchar la alabanza del Señor.*

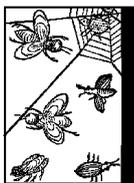
qua qua

*Quiero testimoniar que
tú no dices `la, la`,
sino `qua, qua`.*

*Porque quieres decirme
`allá no, la, la no - en otra vida
sino aquí, qua, qua` - aquí debes
esforzarte y hacer cosas buenas”*

(de la biografía del hermano Gil)





Introducción

A.

**deas guía para una vida y trabajo misionero
en nuestros tiempos**

Los franciscanos y franciscanas están marcados por una bien larga historia (Biblia, tradiciones franciscanas, historia misionera). En las lecciones anteriores hemos expuesto algunos aspectos de esa tradición. Pero en nuestros tiempos estamos enfrentados a problemas específicos y concretos, que requieren de la atención de la Iglesia y nuestro movimiento franciscano. Esa atención se ha visto plasmada en diferentes documentos eclesiales e interfranciscanos. Como se trata de la concepción misionera franciscana, nos queremos limitar a los documentos franciscanos. No se trata de dar recetas aplicables siempre y en todo lugar, sino de guías que pueden ser decisivas para una vida y trabajo en el presente.



Sumario

B.

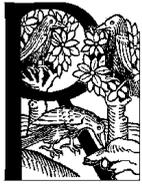
isión general

Primero se hará, en forma de resumen, una fundamentación de la misión franciscana: Ya que la Familia Franciscana se entiende como básicamente misionera, los hermanos y hermanas deben acatar esa dinámica misionera. Como segundo aspecto, analizaremos la especial manera de ser de la misión franciscana. En primera línea se trata de una serie de bases. Debemos hacer notar, que hoy en día se entiende el término "salvación", más ampliamente que antes, como "paz y salvación". Esto está más allá de toda la historia y también de cualquier fuerza humana. "Paz y salvación" no se pueden alcanzar por nuestras solas fuerzas.

Pero también debemos ver el aspecto intramundano: "paz y salvación" se deben lograr como algo personal, pero también en las relaciones interpersonales dentro de las diferentes comunidades, de todos los pueblos y todas las culturas. Algunos piensan que los documentos modernos no se fundan en la tradición franciscana original. Esta objeción se verá como tercer aspecto y también se dilucidará. Al final se señalarán algunas conclusiones prácticas.

Página 6

Las Fuentes Modernas - Lección 9

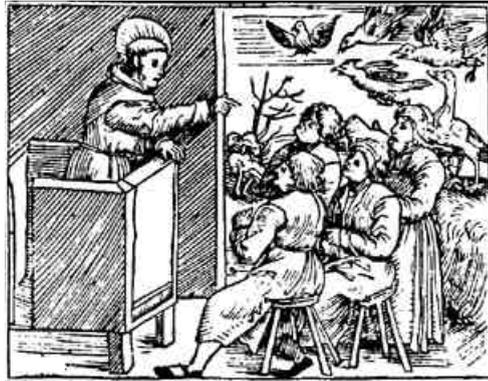


Desarrollo C.

razones para la misión franciscana

1.

Si un movimiento se quiere llamar franciscano hoy, debe representar de manera creíble el deseo de San Francisco. No puede haber ninguna duda de que Francisco vivió como misionero, tanto entre los cristianos en Italia, como “entre los sarracenos”. El anunciaba el Evangelio, “paz y salvación” y quería que todos se convirtieran a Cristo y que encontrarán su salvación en el encuentro con Él. Por la forma de vivir y actuar, Francisco se convirtió en un nuevo impulso para la tarea misionera de la iglesia. *Difundía el Evangelio por toda la tierra* (1 C 97).



Al igual que en ese entonces, también hoy podemos reconocer una crisis misionera. El movimiento franciscano está llamado a contribuir para que la crisis pueda superarse de una manera creativa, sin recurrir a conceptos erróneos.

La familia franciscana como tal es misionera

1.1.

Se diferencia generalmente entre “Institutos de misiones”, que se fundaron exclusivamente para la actividad misionera y los “institutos misioneros”, que cumplen tareas tanto pastorales como misioneras en países lejanos. Tal diferencia solamente se puede sostener si se tiene un concepto de misión encasillado y si se entiende como “misión” sólo aquella actividad que culmina en la admisión de otros creyentes al cristianismo en países lejanos. Un compromiso misionero en otros pueblos y culturas tiene sentido aunque cambien los tiempos y las concepciones de misión. Pero se debe aclarar que “misión”, sobre todo en Francisco, tiene un significado mucho más amplio: el testimonio de la vida aquí y allá y, sólo cuando a Dios le parezca, el anuncio de la palabra aquí y allá.

El movimiento franciscano es misionero por esencia. La concepción conciliar que se adoptó desde el Concilio Vaticano II y también en las ramas del movimiento francis-



cano, se refleja igualmente en sus documentos misioneros más recientes. Aunque a continuación sólo citemos pequeños apartes representativos, éstos se refieren a todo el movimiento franciscano. Por la cantidad de documentos de hombres y mujeres de la Familia Franciscana, no es posible mencionar todos los aportes buenos. *“Toda nuestra fraternidad es misionera y cada uno de los hermanos participa en esta vocación misionera.”* (Medellín 1971, Nº 2) *“Toda vocación franciscana es básicamente misionera. El esquema de vida evangélico de los franciscanos, tiene desde su raíz, una dimensión apostólica espontánea, que trasciende todas las fronteras, porque el Evangelio no tiene fronteras.”* (Mattli 1978, Nº 10).



Desde un punto de vista estrecho la “misión” se relacionó, antes del Concilio Vaticano II, exclusivamente con países lejanos. Se han observado la misión y la provincia de origen (la provincia en la cual ha ingresado un franciscano o franciscana), como dos zonas completamente diferentes y apartadas. Para los misioneros existía un “Estatuto misionero”, en el cual estaban formuladas determinadas reglas y también excepciones determinadas de la vida en común. Los capuchinos, por ejemplo hablan de misión sólo en el capítulo 12 de sus Constituciones y sólo con unas pocas frases. De la misma manera, la misión era, en la Iglesia preconiliar, un asunto de algunos misioneros aislados, mas no de la Iglesia local. En ese aspecto, el Concilio introdujo cambios esenciales: Declara que la naturaleza de la Iglesia como tal, y como una totalidad, debe ser la de una Iglesia misionera (AG 2, LG 1). Esa concepción llevó a que el Concilio promulgara un decreto misionero especial, pero también quedaron las declaraciones básicas de la

Constitución sobre la Iglesia. De ahora en adelante nadie puede decir que la misión no le concierne. Por eso, entre otras cosas, se elaboró un Estatuto misionero propio en la Orden de los Capuchinos. Las declaraciones acerca de la misión, están en las constituciones y le conciernen a **todos**.

Todo hermano es un misionero, toda hermana es misionera

1.2.

La vieja polémica sobre si la misión es una “vocación especial”, ya no se debe sostener: *“Esa tarea misionera no supone básicamente una vocación especial, diferente de la vocación común de todos los hermanos, ni una obligación para toda la vida.”* (Mattli 1978, N° 11).

Todo hermano es un misionero, toda hermana es una misionera. Esto tiene aun mayor sentido, cuando hoy se habla de “misión en los seis continentes”. Dondequiera que haya grupos de personas más o menos alejadas de Cristo, está dada una situación misionera. Debemos encargarnos en forma misionera de todos *“aquellos hombres que todavía no han sido tocados por el Evangelio y hasta aquellos otros que lo han abandonado por la forma tradicional en que les había sido presentado. Con nuestra presencia trataremos de ayudarles a interpretar su experiencia y de promover el bien que encontremos.”* (Bahia 1983, N° 17; cf. también Mattli 1978, N°6).



a manera de ser de la misión franciscana

2.

A continuación se mostrarán fundamentos básicos, por la aparición de nuevos documentos franciscanos, mediante los cuales se debe hacer comprensible lo que significa “paz y salvación”.

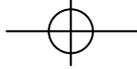
Fundamentos

2.1.

- **Confianza en la vida:**

Las franciscanas y los franciscanos no deben proyectar tendencias pesimistas, sino anunciar confiadamente la Buena Nueva de una vida realizada. Por eso también es válida en el sentido franciscano original, la prioridad de la vida sobre la palabra. *“Vivimos en una época extraordinaria de la historia de la humanidad, en la que las más altas cumbres del progreso, jamás antes alcanzadas por el género humano, coinciden con abismos de confusión y de desaliento que tampoco se habían visto nunca.”*





En nuestros días, más que en ninguna otra ocasión, se nos urge a que seamos 'la luz que ilumina el mundo',... Porque el Señor puso en nuestras manos el remedio contra el desánimo, los presagios de calamidades, el abatimiento y la ansiedad que aqueja a nuestra época: tenemos la Buena Noticia!" (Medellín 1971, N° 17)

• **Respeto por las religiones:**

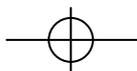
"Vemos que los pueblos de otras religiones poseen grandes valores espirituales, que de ninguna manera queremos destruir. Creemos firmemente que brilla para ellos la luz que el Creador de los hombres les ha infundido."(Medellín 1971, N°21) "El hermano menor se alegra de la valorización del mundo religioso. El alaba al Señor por las maravillas que se realizan en medio de todos los pueblos. Busca el diálogo y la oración en común. De esta manera se llega a un intercambio de la experiencia de Dios. Las visitas mutuas, sobre todo en celebraciones religiosas, se convierten en señales de una fraternidad general creciente. Tales contactos, también trazan el camino para empresas conjuntas entre todos los hombres de buena voluntad, para una mayor justicia y paz en el mundo." (Mattli 1978, N° 27).

El papa Juan Pablo II, ha tomado decididamente este camino con su llamado a la jornada de oración de las religiones del mundo por la paz, y nos ha dado el valor a nosotros los Franciscanos y Franciscanas, de escoger el camino del diálogo interreligioso.

• **Búsqueda común de la verdad:**

Esto no debe ocurrir por manipulación o por absolutización de nuestra verdad, sino en el diálogo fraterno y en la búsqueda común de la verdad. "Fieles a las exigencias de nuestra minoridad, buscamos ganarnos el corazón de los hombres, por el camino del diálogo, del respeto mutuo, de la escucha mutua, de la comprensión y aceptación mutuas. Si somos portadores del mensaje y de ciertos valores, debemos al mismo tiempo estar dispuestos a reconocer el mensaje y los valores que están presentes en otros. Debemos anunciar al Señor pero también debemos escucharlo humildemente cuando nos habla a través de todas las cosas y a través de todos nuestros hermanos."(Mattli 1978, N° 13).

"Investigando junto con ellos su mentalidad, entablado un sincero diálogo, obedeciendo al Espíritu Santo, tendamos a construir con ellos una verdadera comunidad local, cristiana y sacramental. Este será fruto del diálogo, el que no se puede imponer desde fuera. Es preciso que salga de dentro, mediante la unidad de sus aspiraciones religiosas fundamentales, con los valores genuinamente cristianos." (Medellín OFM 1971, N° 14)



- **Respeto por las culturas:**

En el encuentro con un pueblo extraño el franciscano, *“apreciará sus valores culturales y entonará el cántico a las criaturas, al mirar el amor, el sentido de comunidad, la decencia, la alegría del pueblo: todo ha sido creado por él y para él! Con base en esta interpretación teológica también se facilita ‘encarnar’ el Evangelio en las culturas, para que comience aquí una nueva figura y una nueva historia.”* (Mattli 1978, N° 25; cf. también Mattli 1982, N°8).

- **Superación de un clericalismo que no es franciscano:**

“Nosotros observamos en muchos casos, que donde están centralizadas las actividades e iniciativas de la comunidad cristiana en el sacerdote, no hay crecimiento del pueblo de Dios en su responsabilidad para la formación de la vida ... Nos acordamos de Francisco de Asís, que era considerado como ‘hermano’ por sus compañeros. El no quería que la comunidad tuviera una organización jerárquica. Nosotros tenemos que cumplir una tarea especial en la Iglesia, y es la de ser una comunidad viva de hermanos y hermanas, que van juntos por el mismo camino y de esa manera representa la bondad de Dios para todos los hombres.” (Mattli 1982, N°9) Todo esto son exigencias expresadas de manera bonita. Pero para poder realizarlas de hecho, se exige:

- **Constante conversión:**

“La aceptación del camino de Jesús nos exige una ‘metanoia’, una conversión personal y comunitaria; sólo así conseguiremos penetrar las culturas con los valores evangélicos. Nosotros mismos debemos ser evangelizados, liberándonos del pecado y de toda participación en injusticias y opresiones, y de todo aquello que de alguna forma pueda impedirnos recibir y proclamar el amor de Dios que actúa en el mundo.” (Bahía 1983, N° 15; cf. Mattli 1978, N° 12).

- **Fraternidad creíble:**

“Nuestro estilo de vida en fraternidad puede ser un signo para el mundo actual, ansioso de comunión, que quiere una sociedad nueva y más humana... Entreguen un testimonio de fraternidad, como el mejor medio de evangelización: ‘En esto conocerán todos que ustedes son mis discípulos...’ (Jn 13,15; cf. EN 69). Así, nuestro estilo de vida sería una invitación para que también otros compartan lo que son, lo que tienen y lo que hacen” (Bahía 1983, N° 23; cf. todo el capítulo 2: “Enviados como hermanos”).

En cuanto a esto las Clarisas en sus constituciones dicen: *“Surge, así, el valor inestimable de la vida en comunión de amor. Este género de vida, expresión de la inefable comunión de amor que se da en la Trinidad, nos exige el deber*



de revalorizarla más y más para manifestar cada día con mayor fuerza el misterio de este amor." (Art 90). En la regla OFS dice: "El sentido de la fraternidad los hará felices y dispuestos a identificarse con todos los hombres, especialmente con los más humildes, para los cuales se esforzaran en crear condiciones de vida dignas de criaturas redimidas por Cristo." (Cap. 2,13)



●●● Oración y mística:

"Nos acordamos de Francisco de Asís, que quería adorar a Dios en todo momento y amarlo en todas las criaturas. El se retiraba a la soledad de las cuevas, bosques e iglesias... Por eso queremos volver a dar la importancia debida a la oración, la liturgia, el silencio. Sin miedo debemos enfrentarnos a la deserción de fe del pueblo y participar creativamente en esto. Cuando estemos con nuestro pueblo ante Dios, todas nuestras luchas y sufrimientos, las esperanzas y anhelos, serán puestas en una dimensión, que está por encima de todo y al mismo tiempo lo llena todo." (Mattli 1982, Nº 11; para toda la temática cf. lección 10).

●●● Trabajo conjunto interfranciscano:

"Queremos hacer un llamado para un trabajo conjunto generalizado entre todas las familias franciscanas de hermanos y hermanas, dondequiera que se pueda realizar." (Mattli 1978, Nº41; cf. Bahía 1983, Nº 23/6). En la regla OFS dice: "Entre las familias espirituales suscitadas por el Espíritu Santo en la Iglesia, la familia franciscana comprende a todos aquellos miembros del Pueblo de Dios, laicos, religiosos y sacerdotes, que se sienten llamados al seguimiento de Cristo, tras las huellas de San Francisco de Asís. En maneras y formas diversas, pero en recíproca comunión vital, quieren los diversos grupos hacer presente el carisma del común Padre Seráfico, en la vida y en la misión de la Iglesia." (cap. 1,1). De manera muy enfática hablan las "Proyecciones para el futuro", expuestas en el documento de Mattli de 1982, en pro de un trabajo conjunto, sobre todo en los campos de la formación, comunicación, justicia y paz. La temática del trabajo conjunto interfranciscano se ve con más detalle en la Lección 3.

¿Qué significa “paz y salvación”?

2.2.

Antes del Concilio Vaticano II, se entendía en general como “salvación”, aceptar la fe, recibir los sacramentos y estar esperando la vida eterna. Lo que las misiones desde siempre realizaban por la promoción integral de hombres y mujeres (escuelas, hospitales, proyectos agrarios), se veía como “pre-evangelización”, como medio para un fin. Por medio de esto se disponía, a manera de preparación, un clima para que las personas estuvieran más pronto dispuestas para lo verdadero, a saber, el bautismo.

Bajo la influencia especial de los obispos latinoamericanos, el Sínodo episcopal de 1971 en Roma, explicó entonces que el compromiso con la justicia y el desarrollo de hombres y mujeres, es una dimensión fundamental de la evangelización misma. (cf. Lecs. 19 y 20). Esta debía ser tomada en serio por todos aquellos a quienes de veras les importa la evangelización. No se puede ver de manera despectiva como una “horizontalización” limitando las ideas y prácticas cristianas a un plano netamente social. Tal esfuerzo por el bienestar terrenal ya no consiste solamente en limosnas y ayuda a personas desvalidas, sino también en el cambio de estructuras injustas, que causan las situaciones carentes de paz y salvación. Por esto, a raíz del encuentro de Mattli en 1978, se incluyó el lema franciscano “paz y salvación” en la nueva situación socio-económica. (cf. N°20-24). Aquí, en este mundo moderno, se debe sentir que la salvación que Dios le quiere regalar a la humanidad, es una realidad que cambia la vida. También en “Bahía 1983” se hizo un llamamiento a todos los hermanos, para que *“Nos concienticemos a nosotros mismos y al pueblo acerca del injusto sistema de dominación socioeconómica, política y cultural de millones de personas en el Tercer Mundo por parte de las superpotencias y de los países más ricos del Este y del Oeste, de las multinacionales y transnacionales, y que promuevan un nuevo orden económico y político que traiga mayor justicia a nuestro mundo”* (N°31).

La regla OFS anima - en contraste con las reglas anteriores de la Tercera Orden - a todos, hombres y mujeres del mundo, a realizar acciones valientes: *Estén presentes con el testimonio de su vida humana y también con iniciativas eficaces, tanto individuales como comunitarias, en la promoción de la justicia, particularmente en el ámbito de la vida pública, empeñándose en opciones concretas y coherentes con su fe* (cap. 2,15).

Finalmente se enfatizó casi exclusivamente acerca de ese aspecto en el documento de Mattli de 1982 (cf. N°1 y 6). Esta meta no se puede alcanzar de una vez. Exige un proceso lento y dificultoso en la formación de la conciencia: “Cada vez se ve con mayor evidencia que el desarrollo y la liberación no se pueden imponer desde fuera. Es preciso hacer que los pueblos tomen conciencia de su propia condición y ayudarles a que



promuevan ellos mismos su propio desarrollo. Este método de concientización es muy eficaz. Mediante el diálogo, excita la voluntad de cambiar la propia condición y promover con sus propias fuerzas la vida humana" (Medellín OFM 1971, N°20).

La tentación de acelerar ese proceso por medio de la fuerza, es grande. Para los franciscanos debe ser claro el criterio respecto a esto y el comportamiento correspondiente: Los hermanos *"tienen comprensión por aquellos, que en su desesperación recurren a la violencia, que no solamente es producto del odio, sino muchas veces amor por la justicia. Ellos mismos, sin embargo, como franciscanos, escogen otro camino. Están con los cristianos en la 'kenosis' (término neotestamentario que significa el anonadamiento de Jesús cf. Fil 2, 5-11) de la no violencia y confían en la fuerza de los no violentos. Ellos deben participar activamente en movimientos de paz y organizaciones en*



contra de las injusticias de las dictaduras, sean de derecha o de izquierda, pero esto no debe generar una ambigüedad." (Mattli 1978, N°22; cf. también Medellín OFM 1971, N°27).

Llamados, juntamente con todos los hombres de buena voluntad, a construir un mundo más fraterno y evangélico para edificar el reino de Dios, conscientes de que *"quien sigue a Cristo, Hombre perfecto, se hace a sí mismo más hombre", cumplan competentemente sus propios deberes con espíritu cristiano de servicio.* (Regla OFS cap. 2,14). De mayor eficacia que todo lo demás es el testimonio de la vida, la vida

con los pobres: *"Francisco descubrió a Cristo a través de los más pobres entre los pobres, los leprosos. El amor del Padre se le hizo presente en el Niño pobre de Belén y en el Siervo doliente del Calvario. Francisco vivió y trabajó con los leprosos y los pobres para compartir su "bienaventuranza". Lo llenaban de gozo su condición humilde, su carencia de poder, su gran confianza en la Providencia y su libertad. Seguidores suyos, también nosotros hemos de encontrar a Jesús en los pobres, viviendo para ellos, con ellos y como ellos. Así es como a través de la pobreza y minoridad seremos evangelizados y evangelizadores"* (Bahia 1983, N°28).

"Esa situación ha llevado a muchas Iglesias del Tercer Mundo a tomar una opción primordial y solidaria por los pobres en contra de la pobreza. En aquellas Iglesias, el

*Poverello de Asís, es considerado como el patrono de la Iglesia de los pobres ... En Francisco encontramos un camino, que lleva de una vida **por** los pobres, a una vida **con** los pobres y finalmente a una vida **como** pobre.” (Mattli 1982, N°1).*

Este compromiso con los pobres, se trató de vivir concretamente dentro de los tres sistemas de la sociedad moderna: en el sistema de la seguridad nacional, del capitalismo internacional y del marxismo (cf. Lecc. 21). “Mattli 1978” ha tomado una clara posición respecto a los tres sistemas y ha criticado severamente la violación de



los derechos humanos. De todos modos no ha exigido una táctica de “doblar y quebrar”, sino un diálogo y un cambio desde dentro: *“Existe una manera franciscana de estar presentes en las luchas socio-políticas. Esta consta de capacidad de resistencia y fraternidad, de reto y espíritu de paz. Todos tienen necesidad de esta clase de testimonio.”* (N°22). *“El franciscano busca fortalecer la auto-estima de los pobres, prepararlos para defender sus derechos. Por medio de un diálogo abierto, los hermanos del Tercer y Primer mundo intentarán influir en las decisiones de los gobiernos y de las sociedades multinacionales.”*(N°23). Inclusive debemos estar dispuestos a *“ir entre los marxistas y a hablar con ellos, tal como Francisco que, a pesar de los sistemas encontrados de su tiempo, fue al Sultán de ser humano a ser humano, y luego mandó a sus hermanos ‘entre los sarracenos’ y no contra ellos.”* (N°24).

El compromiso con los pobres está en contraposición con la cada vez mayor carrera armamentista: *“Ante el hecho de que cada día se gastan 1.140 millones de dólares en armamentos, mientras diariamente mueren de hambre 40.000 niños, es preciso que nuestro mundo busque los caminos para hacer realidad el anuncio de Isaías de convertir nuestras espadas en arados (Is 2,4), para que esa inmensa cantidad de dinero (medio billón de dólares al año) se invierta en las necesidades de la familia humana.”* (Bahía 1983, N°36). Los franciscanos se comprometerán por todos los medios legítimos, para el respeto de los derechos humanos (cf. Mattli 1982, N°3), en especial también con los derechos de la mujer en la sociedad y la Iglesia (cf. Mattli 1982, N°2). Todas estas propuestas para el anuncio de la justicia terrenal y de la salvación celestial, no lo realizamos como “señores del país”, sino como siervos de las Iglesias locales, en cuyas estructuras nos debemos integrar lo mejor posible (cf. Mattli 1978, N°18).





Respuesta a una objeción

3.

La Familia franciscana en el pasado era relacionada más que todo con unidad de pueblos, devoción popular, confesión, predicaciones y peregrinaciones. Por esto más de uno que se sentía atraído por esta actividad franciscana común, no ha podido entender el fuerte énfasis de “paz y justicia”, sobre todo la crítica de “Mattli 1982” a la organización eclesial, cuando pide la desclericalización, y la crítica de la sociedad. Tales círculos, dentro y fuera de la Familia, declararon ese documento como incompatible con la posición franciscana de devoción, reverencia y fidelidad absoluta hacia la Iglesia. En este punto, uno se debería hacer una contra-pregunta, a saber, si aquella puede ser la única manera de interpretar la historia franciscana. El cardenal Joseph Ratzinger dice respecto a esto: *El No a las formas existentes de la Iglesia, aquello que se podría llamar hoy en día protesta profética, no puede ser más radical que lo que fue con Francisco.*



Independientemente de esto, no podemos ni debemos copiar estrictamente a Francisco y a Clara. En su testamento, Francisco escribe: *El Señor me dio de esta manera, a mi el hermano Francisco...* (Test 1). San Buenaventura puso palabras similares en boca de Francisco a la hora de su muerte, al escribir: *Por mi parte he cumplido lo que me incumbía; que Cristo les enseñe a ustedes lo que deben hacer.* (LM 14,3). Por esto nuestra tarea será la de redescubrir, la de redefinir y vivir nuestra vocación profética en la Iglesia y en la sociedad. De esta manera, Franciscanos y Franciscanas buscan entender los signos de los tiempos, tomar en serio los derechos humanos, practicar las responsabilidades comunes para con una Iglesia apoyada en el Evangelio y el Concilio, y por una sociedad justa.



Conclusiones prácticas

4.

Iniciativas proféticas y misioneras nuevas

4.1.

Si tomamos en serio el compromiso misionero del movimiento franciscano y de todos los hermanos y hermanas, entonces debemos tratar de alcanzar con el Evangelio a aquel 50, 70, 90 por ciento del Occidente cristiano de hoy, que ya no vive con la Iglesia. Con razón hoy Europa es considerado el país de misión más difícil. De nosotros se podrían y se deberían esperar iniciativas misioneras y proféticas nuevas.

Trabajar por la unidad de la humanidad

4.2.

Francisco y Clara estaban unidos a todas las personas. Deberíamos tomar como nuestro anhelo, el trabajar por la unidad de la humanidad. Por encima de todas las formas de nacionalismos, por encima de todos los intereses particulares e ideologías de elección, debemos seguir difundiendo y anunciando el mensaje liberador del amor de Dios hacia todos los seres humanos.

Crear las necesarias estructuras de formación

4.3.

Hoy ya no somos comunidades occidentales con misioneras y misioneros al otro lado del océano, sino un movimiento mundial en los seis continentes. Nuestras comunidades deben crear, como prioridad, estructuras de formación, y proporcionar los educadores necesarios, en lo posible en trabajo conjunto interfranciscano.



Resaltar la importancia de la formación de la conciencia misionera de hermanas y hermanos jóvenes

4.4.

A la formación de la conciencia misionera se le debe dar gran importancia en la educación de los jóvenes hermanos y hermanas (Mattli 1978, N°35 s.; Bahía 1983, N°23a). La Lección 4 profundiza especialmente en este tema.

Fuentes eclesiales y franciscanas:

Biblia:	Lc 4,16-22
Documentos eclesiales:	AG 2; LG 1
Escritos de las fuentes:	1 C 97; LM 14,3; Test 1
Documentos interfranciscanos:	Mattli 82 N°1-3, 6, 8sig., 11
OFM - OFMConv - OFMConv:	Medellín OFM 71 N°2, 14, 17, 20s., 27; Mattli 78 N°6, 10-13, 18, 20-25, 27, 35s., 41; Bahía 83 N°15, 17, 23, 27s., 31, 36; OFMConv-Const. §94 s.
OFS:	Regla OFS cap. 1,1; 2,13 sig.

Ejercicios

D.



1.

Repasa esta lección, sobre todo el punto “2.1. Fundamentos”

Tarea:

Lee los apartes del documento y date cuenta de tu posición respecto a los siguientes temas: **Confianza, Diálogo, Respeto a las culturas, Respeto a las religiones, Superación del clericalismo, Conversión constante, Fraternidad, Oración y mística, Trabajo conjunto interfranciscano.**



2.

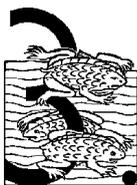
Compara Lc 4,16-22 con el siguiente texto del cardenal Pablo Evaristo Arns, ofm:

“Descubrir la humanidad de Jesús no significa negar su divinidad. Al contrario: Significa el redescubrimiento del verdadero contenido de la afirmación de la divinidad de Jesús. La teología latinoamericana dirige sus esfuerzos a observar el significado de las acciones de Jesús, porque están convencidos de que en esta vida humana el centro de la revelación es Dios. ¿Para qué existirían entonces los Evangelios, si la vida de Jesús no contuviera la más pura esencia de la palabra de Dios? Y es la vida humana de Jesús la que nos lleva hacia los pobres y su liberación.”

Preguntas:

1. **¿Cómo relaciona Jesús su predicación de la salvación con la curación?**
2. **¿Qué relación tienen según los dos textos, la salvación del alma y la curación del cuerpo?**





A continuación se presentarán cuatro testimonios de Asia, Latinoamérica y África. Compara los testimonios de vida.

a) Las “Franciscanas Misioneras de María” (FMM) de las Filipinas - Regreso hacia una presencia sencilla:

“Hasta 1971 allá trabajaba la Iglesia con sus colegios y hospitales, más que todo para el 20% de la sociedad, la de clase alta. Entonces se celebró la primera reunión de provinciales y las superiores provinciales de las distintas Ordenes. En un análisis de vida crítico, se tuvo de pronto la idea, inspirada en el Concilio y en los Capítulos Generales de las propias comunidades, que esta exclusión de los pobres, no podía estar en la mente de Jesús.

A raíz de esto, las FMM, como también otras comunidades de hermanas, renunciaron a los diferentes colegios, para tener disponibilidad de hermanas. Estas fueron cambiadas y en grupos de tres o cuatro, fueron entre los pobres, vivían con ellos en casas sencillas, provocaban en ellos un cambio de conciencia, les daban seguridad en sí mismos, les mostraban el camino para ayudarse. Ellas trataban de vivir ahora lo que Francisco escribe en su Regla no bulada sobre la “primera manera de ir entre los saracenos”. Esta dice que lo que importa es vivir entre la gente, reconocer que uno es cristiano, pero en general que se debe ser una persona honesta, dispuesta a ayudar como miembro de la sociedad.”

b) Reporte de pequeñas comunidades franciscanas del nordeste de Brasil - cambio de ubicación social, un paso indispensable:

¿De qué manera deben encontrarse las hermanas con los pobres del campo y de la ciudad? Si no se quiere que se ahoguen como antes en ayuda caritativa, necesitan de más: es necesario integrarse con los pobres como comunidad.

La hermana Benvenuta describe en el siguiente texto, cómo pequeñas comunidades de religiosas lo intentan en medio de los pobres:

“Se trata de grupos de tres a cinco hermanas, que, con una meta común de dar testimonio del reino de Dios, viven en medio de los pobres del pueblo, fuera de las estructuras normales o sea del marco convencional. Realmente compartimos la vida y la situación conflictiva del pueblo, y queremos anunciar valores fraternales y solidarios del reino de Jesucristo, que es un reino de redención. Por esto el primer paso hacia una comunidad inserta es el cambio de ubicación social. Por mucho tiempo nuestro trabajo y nuestra acción pastoral se limitaba a ir al pueblo sin estar realmente con él. No podíamos sentir de verdad sus dificultades, sus luchas, sus miedos, sus dolores y sus problemas existenciales diarios, porque aunque íbamos al pueblo, no vivíamos con él, ni compartíamos el drama diario de su vida. Por eso era difícil entender el comportamiento y las reacciones del pueblo, para nosotras a veces desconcertantes. Nosotras no veíamos el fondo del problema que afectaba la vida del pueblo y que la hacía a veces tan amarga, y por eso nuestro trabajo nunca lograba los cambios que tanto esperábamos. Sin embargo, en el momento en que nos dimos cuenta de esto y nos decidimos a dar este paso difícil pero fundamental y cambiamos nuestro lugar social y vivimos en medio del pueblo con todas sus consecuencias, cambió nuestra concepción del pueblo y de sus problemas e hizo que tuviéramos un comportamiento más humano para con ellos. Este cambio sencillo de ubicación social, nos abrió los ojos acerca de cómo habíamos trabajado y dado testimonio antes. Ahora podemos de veras sentir con ellos y vivir en carne propia la raíz de las dificultades de nuestros hermanas y hermanas.” (Sor Benvenuta Silva IMC, Brasil).

c) Reporte de la Costa de Marfil / África - Un diálogo vital:

Gwénolé Jussset, un franciscano francés de la Bretaña, vive y trabaja como misionero en la Costa de Marfil e intenta allá un diálogo vital con la población musulmana.

El escribe: “Vivo desde hace 10 años una aventura espiritual con un viejo Peulle (nombre de tribu) musulmán, quien ejerce gran influencia entre los musulmanes de Abidjan. También trabajo con un grupo de sacerdotes, religiosos y laicos (10 personas, de los cuales la mitad es europea y los demás son africanos). Este grupo tiene regularmente un encuentro, a excepción de este año. A veces nos reunimos con un grupo musulmán, con el cual conformamos el grupo cristiano-musulmán de Abidjan. Este es aquí en África, el más antiguo de tales grupos, de los cuales sólo existen pocos. Fue fundada en 1971. Para el fomento del diálogo imprimimos un periódico en Abidjan, llamado ‘Relations’ (relaciones). Es leído tanto por cristianos como por musulmanes y contribuye a la comprensión mutua. El grupo cristiano-islámico ha crecido y se siente fortalecido.”



Lo mucho que esto depende del testimonio personal de este hombre, lo relata un co-editor islámico del periódico. El escribe en la edición de Navidad de 1983 lo siguiente: *Esta hoja informativa les llega tarde. Ustedes entienden por qué. Cada vez que el P. Gwénolé no se encuentra, el grupo de amigos de los musulmanes sólo avanza con pasos muy pequeños.*

d) Carta de Moundou / Tchad, diciembre 1984 - edificar una Iglesia de los pobres:

‘Que el país te caiga bien al estómago!’ Este era el deseo de una mujer anciana de Doba en su lengua (Ngambay) hacia mí. Ella estaba satisfecha de saberme otra vez en Tchad después de 14 años. Sí, es cierto: ese país me revolvió las entrañas. Es inconcebible por lo que deben pasar esos hombres, mujeres y niños por todos lados. Me encuentro, aun más que en mi primera estancia en este país, con la situación de la miseria y del sufrimiento. En Doba, en donde permanecí por algunas semanas, no podía abandonar mi habitación sin que frente a mi puerta estuvieran sentados al menos 10 adultos, jóvenes y niños, y me dijeran: ‘Padre, tenemos tanta hambre!’ Esta hambruna espantosa mata diariamente a cientos. A ustedes se les dice que esto es debido a sequías. Sus periódicos y televisores dicen esto. Pero aquí en el sur, es culpable la guerra, que ha durado por años y cuya intensidad ha aumentado en los últimos meses. Que esta es la razón para el hambre, no lo dice casi nadie. Muchos campesinos han sido asesinados, otros debieron presenciar cómo saqueaban sus miserables granjas y cómo las incendiaban. Pueblos enteros fueron destruidos. La única oportunidad de sobrevivir era huir al monte o el exilio, en el Sudán u otros países vecinos.

En una situación tal, en la cual los pobres se vuelven irremediamente más pobres aún, nos sentimos pequeños, fuera de lugar, impotentes, pero al mismo tiempo afectados hasta lo más profundo de nuestro ser. Aparecen muchas preguntas, preguntas de peso en relación con el mundo que construimos, en relación con nuestra responsabilidad... No es fácil ver claramente; lo que es inequívoco: Es un reto para un altruismo cada vez mayor, también es un reto a crear una Iglesia, más libre de relaciones con el occidente, una Iglesia africana, una Iglesia que no sólo enseña el catecismo, bautiza y ora, sino que cada vez se convierte más y más en una Iglesia de los pobres, en la cual ellos realmente puedan expresar su vida y puedan encontrar fuerzas, energías, para liberarse de todo aquello que oprime diariamente su vida. Serán capaces los cristianos europeos y africanos que han vivido las experiencias de los meses pasados, de reconocer ese reto y de aceptarlo?

Desde comienzos de octubre estoy en la ciudad de Moundou, junto con dos capuchinos nativos. Se nos unirá luego un tercero. Con nosotros también está un hermano francés. Vivimos dos meses enteros por fuera de la estación misionera, en una casa que una sociedad constructora nos brindó gratuitamente. Ahora hemos encontrado una casa muy sencilla en la ciudad. De esta manera estamos aún más cerca de las personas. En nuestra vida tiene gran prelación la oración, meditación, la reflexión en común y las relaciones interpersonales. Nosotros mismos nos hacemos cargo de la casa: Aseo, compras, preparación de las comidas, etc.

Hubert trabaja medio tiempo como auxiliar de enfermería en el hospital. Los dos hermanos de Tchad, un mecánico y un jardinero, todavía están buscando trabajo. Yo acompaño a las postulantes y profesas franciscanas de Donia, en sus reflexiones sobre Francisco de Asís. También acompaño a un grupo de jóvenes hombres que quieren ingresar el próximo año a un seminario.

En los siguientes dos años trataré de buscar, junto con mis hermanos de Tchad, cómo puede vivirse el Evangelio en el espíritu de San Francisco. Queremos darle forma nueva con los pobres a la Iglesia de Jesucristo y su Evangelio. Les aseguro: No es fácil, en las actuales circunstancias, encontrar el camino. Se dificulta aún más por problemas de comunicación, que se deben a las diferentes culturas, concepción del mundo, educación y sensibilidad. Así que nuestra vida común no está libre de tensiones, pero es muy enriquecedora. Ofrece la experiencia concreta de la constancia en un diálogo difícil; una experiencia del compartir y de la aceptación de las diferencias. Es una alegría el descubrir que es posible una vida fraterna entre personas de tan diferentes etnias y procedencias. Oren para que podamos soportarlo juntos. Vale la pena.

Los pobres del tan probado Tchad, comparten con ustedes el valor, la confianza en un futuro mejor, su fe y esperanza en Dios, que libera y regala paz. Todos los hermanos los saludan, y yo envió a cada uno la expresión de mi amistad fraterna.” (Her. Hervé Roduit OFMCap).

Preguntas:

- 1. ¿Qué tienen en común estos testimonios?**
- 2. ¿Hasta qué punto cumplen con las bases enumeradas y exigidas en la lección?**
- 3. ¿Qué experiencias o experimentos similares has hecho ya?**





Aplicaciones

E.**1.**

Lee el siguiente texto:

“Normalmente los misioneros en países extranjeros no pueden influir en las estructuras políticas, porque son extranjeros. De todos modos deben estar conscientes de que sus palabras eventualmente pueden ayudar a fomentar las preguntas críticas acerca de la justicia y la libertad incluso acerca del derramamiento de sangre. Entonces ellos deben asumir también las responsabilidades por la sangre derramada. La fuerza puede justificarse en un método político, pero jamás en un método franciscano.

Todas las revoluciones generan cambios en las estructuras. Entonces siempre se juega el sostenimiento o el logro de estructuras que atentan contra el bienestar de los individuos. Siempre se derrochan vidas humanas para justificar ideas. El estalinismo en Rusia y el maoísmo en China han sacrificado millones de vidas humanas para construir una nueva sociedad. Siempre fue a costa de los individuos.

Los Franciscanos y Franciscanas no pueden comprometerse con cambios estructurales que necesitan de la fuerza para ser legitimados. Siempre deben tratar de rescatar, de la opresión y de estructuras injustas, la vida del que está solo. La obligación de estar de parte del que está solo debe mantenerse. De esta manera se comportó Jesús: él siempre defendía el derecho del solitario.” (Lucian Mulhern OFM, USA y Noel O’Dwyer OFM, Inglaterra).

Tarea:

Calcula las consecuencias de tal posición vital!



2.

Lee el siguiente texto:

“En Asia los franciscanos y franciscanas deberían profundizar aún más en los valores asiáticos típicos. Enunciamos entre otros:

- *un estilo de vida sencillo y modesto*
- *fraternidad y paz*
- *contemplación*
- *sentido de lo “cósmico” en la vida*

(Sor Grace Chu MFM, Hongkong y Ambrose Nguyen von Si OFM, Vietnam)

Preguntas:

1. **¿Los valores mencionados son valores franciscanos típicos ?**
2. **¿Si la respuesta es sí, por qué los asiáticos quieren que se profundice aún más en ellos?**



Bibliografía

F.**BOFF, L.,**

“Desafíos de una nueva evangelización”. Cuadernos Franciscanos No. 94
Abril-Junio., 1991 pp. 88.

CAYOTA, M.,

- “500 años de utopía indio-franciscana”. Cuadernos franciscanos No. 93. Enero
Marzo 1991., pp. 50-55.
- “El Evangelio nos desafía”. Consejo Plenario de la Orden OFM 1983.
Selecciones de Franciscanismo, Vol. XIII, 1984 pp. 51-63.

ERRASTI, M.,

“Los franciscanos y las misiones populares en América Latina”. Cuadernos
Franciscanos. No. 94. Abril - Junio 1991 pp. 89-100.

LOPEZ, F.,

“Evangelización de la cultura y nuevos desafíos”. Cuadernos Franciscanos
No. 93. Enero-Marzo 1991 pp. 29-39.

MICÓ, J.,

“La conversión de Francisco de Asís. Una opción de clase?” en Estudios
Franciscanos 83 (1983).

ROTZETTER, A.,

“Los signos de los tiempos en la interpretación franciscana”. Cuadernos
Franciscanos No. 64 (1983).

ROTZETTER, A./VAN DIJK, W./MATURA, T.,

“Un camino de Evangelio. El espíritu franciscano ayer y hoy”. (Col. Por el
Reino), Madrid, Ed. Paulinas, 1984; 343 pp.

SCHALÜCK, H.,

“Hacia el 2000. La nueva evangelización. La contribución de los francisca-
nos al hoy de la Iglesia”. Cuadernos Franciscanos No. 95. Julio- Septiembre.
1991. Pp. 143 - 149.



SOTELO, E.,

“Implicaciones políticas de la religiosidad popular y de las misiones populares”. Cuadernos Franciscanos No. 94. Abril-Junio, 1991 pp. 101 - 109.

Ilustraciones

Portada:

San Francisco. Fresco de Giotto, Iglesia mayor del Sacro Convento, Asís.

Página interior:

Pozo. De: Ferment, 1/96, foto: H. Wirz.

P. 4: Tallado en madera, M. Gubig, 1992.

P. 7: Francisco predica a hombres y animales. Tallado en madera de W. Traut, Nurenberg 1511/12.

P. 8: De: Noticias Infag, 1/96.

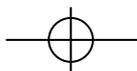
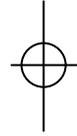
P. 12: De: Misión franciscana, 2/95, foto: present.

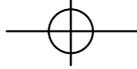
P. 14: Franciscanos rodean el mundo. Ilustración de L. Long.

P. 15: De: Misión franciscana, 3/93, foto: present.

P. 16: Evangelización en Gambia, foto: present.

P. 17: Franciscanos estudiando. De: Ité, 5/91, foto: F. Hasler.



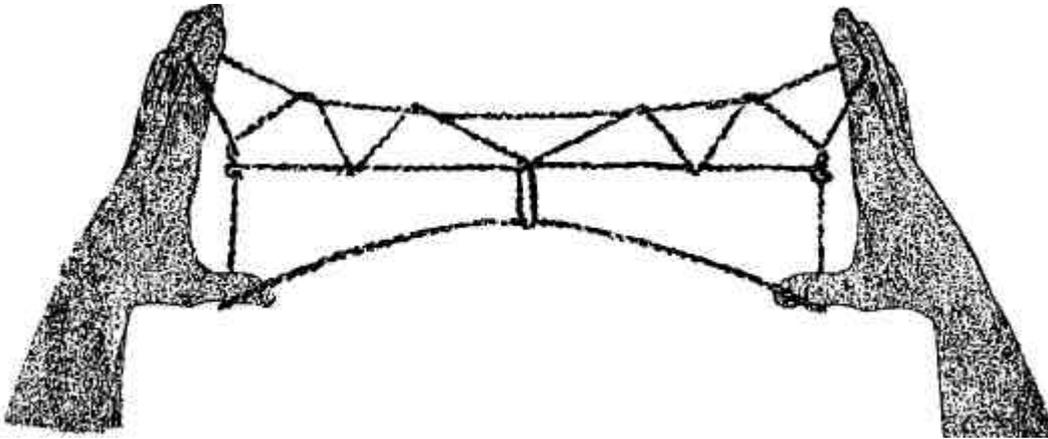


Para reflexionar

u eres el lider para avanzar

Tú, Dios de los jóvenes,
que desea
que nosotros seamos tus aliados
bendícenos con la alianza de Tu Amor.

Despierta en nosotros
la fuerza para empezar
y valentía para desatar.



Dáanos la capacidad
para reflexionar Tu Palabra
Y compartirla cumpliendo
con el diseño de Tu Cruz

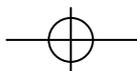
Grita a nuestros jóvenes
que lo transparente
está en Ti y Aquí y en el corazón

que desea unirse a Ti.

Antón Rotzetter

Página 28

Las Fuentes Modernas - Lección 9



Pié de Imprenta

Editor y Copyright:

Equipo Directivo Internacional del CCFMC
Presidente: Antón Rotzetter, OFMCap
Segunda Edición, 2.001
c/o Secretariado del CCFMC, Bonn

Redacción original en lengua alemana:

Maria Crucis Doka OSF, Patricia Hoffmann,
Margarethe Mehren OSF,
Andreas Müller OFM,
Othmar Noggler OFMCap, Antón Rotzetter OFMCap.

Diagramación:

Jakina Ulrike Wesselmann

Traducción al Español:

Adriana Rocha

Revisión de la traducción y adaptación:

Fr. José Guillermo Ramírez, ofm;
Fr. Juan Jairo Rendón, ofm;
Fr. Luis E. Patiño, ofm; Sandra Liliana Sarria

Coordinador Latinoamericano:

Fr. Luis E. Patiño, ofm

Animadores Regionales Latinoamericanos:

Argentina

Centro Franciscano de Argentina
Mabel Moyano
Fournier 3169
(C1437DDE) Ciudad de Buenos Aires
Teléfax (54-11) 4918 8651
E-mail: cefranci@infovia.com.ar

Bolivia:

Centro Franciscano de Bolivia
Fr. Juan Luis Beláustegui, ofm
Avenida Heroínas No. 434 Casilla 4880
Teléfax (04) 250479 - Cochabamba
E-mail: centrof@comteco.entelnet.bo

Brasil:

Hna. Rosa Squizzato, cf
796, Joinville SC Brasil
Teléfono 47 422 4865 Fax 47 433 18 15
E-mail: congregacao@expresso.com.br

Centroamérica:

Centro Franciscano de Guatemala
Fr. Pedro O'Neill, ofm
Calle 8-45, Zona 12
Teléfax 502 - 4770714
E-mail: cenfran@micro.com.gt

Colombia:

Fr. Luis E. Patiño, ofm y
Sandra Liliana Sarria
Cra. 38 C # D37A-81 Santa Isabel
A.A. 20584 CALI
Teléfax (57-2) 557 48 09
E-mail: carismaf@telesat.com.co

Cuba:

Lionel Pérez Frías, ofs
San Lázaro 805
Calle N. González y Oquendo
Centro Habana - Ciudad Habana
Teléfax (53-7) 33 81 78 / 70 41 79
E-mail: dei@cofcc.co.cu

Ecuador:

Centro Franciscano de Ecuador
Fr. Carlos Azcona, ofmCap y
Maria Elena Fernández, ofs
Edificio "Salvador Jácome"
Cl. Ante 343 y Vargas - 2do Piso - Ofic.No. 2 -
Teléfax: (02) 584 210 - Quito
E-mail: cenfraec@uio.satnet.net

Haití:

Fr. Fabián Mejía, ofm
Misión Pestell - Villa Manrese
C.P. 1408
Puerto Príncipe
Teléfono 245 45 23
Fax 284 61 91 / 92
E-mail: manrese@haitiworld.com

México:

Maria Gabriela Alarcón, ofs
Fr. Efrén Balleño, ofm
Calle Caballocalco 11
Coyoacán, 04000 México, D.F.
Teléfono: (5) 554 18 31
E-mail: curiasev@net.mx

Paraguay:

Hna. Inés Cau Derieu
inescau@icqmail.com
inescau@hotmail.com

Perú:

Centro Franciscano del Perú
Fr. Benjamín Tapia, ofm
Francisco Zevallos, ofs
Calle Manco Cápac 202-B Rímac
Teléfax 483 15 78
Lima
E-mail: cenfra@terra.com.pe

Puerto Rico:

Norman G. Aponte, ofs
RR - 008 Box 2027
Bayamón, P.R. 00956-9614
Teléfono (787) 730 30 34
Fax (787) 799 04 27
famfranpr@yahoo.com

República Dominicana:

Fr. Demetrio De la Cruz, ofmCap
San Lorenzo Brindis
Carretera Mella, Km. 8 ½, No. 371
Aptdo 18-12
Teléfono (1 - 809) 594 1396
Fax (1 - 809) 598 5976
Santo Domingo
E-mail: sanlorenzo@codetel.net.co

CCFMC - Oficina Latinoamericana
Apartado Aéreo 20584
Cali - Colombia

Telefax: (57-2) 557 48 09

E-mail: carismaf@telesat.com.co

Internet: [http://www.telesat.com.co/
carismafranciscano](http://www.telesat.com.co/carismafranciscano)